

Vidas formadas por las bienaventuranzas

POR MARY MACGREGOR



El evangelio de hoy recuerda el sermón del monte de Jesús, muchas veces conocido por las bienaventuranzas. En manera típica, Jesús sorprende a sus seguidores por su pronunciación de verdades santas y contraculturales. En esencia, su enseñanza ese día estableció una base por lo que significa vivir una vida cristiana.

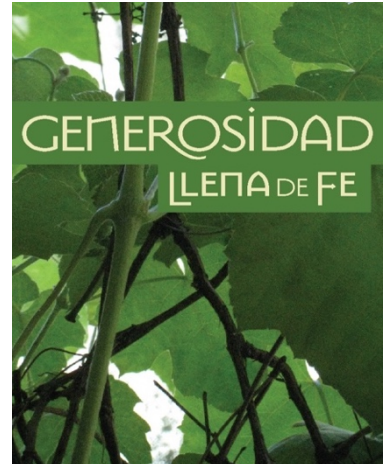
¿Qué significa ser compasivo, de corazón limpio, pobre de espíritu, que sufre, que trabaja por la paz, que tiene hambre y sed de la justicia, y que está dispuesto ser perseguido por todo esto? Las bienaventuranzas son una guía que, cuando la estudiamos, revela capas de significado para nosotros como creyentes. Desafían muchos de nuestros deseos y comportamientos básicos como seres humanos. Su última importancia es que revelan lo que Dios busca bendecir.

Somos bienaventurados tener un Dios que es misericordioso y lleno de gracia mientras buscamos ser transformados por estas enseñanzas. Nuestro camino de formación requiere cambio y que abramos nuestros ojos para ver a Dios en acción alrededor de nosotros. Incluido en este cambio es la capacidad ver las bendiciones de Dios derramadas sobre nosotros. La respuesta es desarrollar una postura de gratitud a cambio.

Tener gratitud nos mejora. Tener gratitud cambia nuestra perspectiva de la vida y puede impactar profundamente nuestro entendimiento de la generosidad de Dios. Tener gratitud puede formarnos para ser mayordomos de todo lo que Dios nos ha encomendado. Tener gratitud suaviza nuestro miedo. Tener gratitud convierte nuestro miedo de la escasez en gratitud alegre por la abundancia de Dios.

Recordamos a los santos que nos han precedido en este día de Todos los Santos. Algunos fueron venerados como santos de la antigüedad. Otros fueron santos modernos. Otros fueron personas sencillas como tú y yo. Una característica que distingue a santos es que podemos ver como encarnaban y vivían las enseñanzas de Jesús, estas mismas bienaventuranzas. Daban generosamente de sus vidas, tanto que los recordamos a ellos hoy. Tenemos confianza que Dios los bendijo por su fidelidad. Que demos gracias por su testimonio y veamos en ellos vidas formadas por las bienaventuranzas, y seamos dispuestos hacer lo mismo.

Canóniga Mary MacGregor es miembro de la junta de The Episcopal Network for Stewardship (La Red Episcopal para Mayordomía). Ha sido muy involucrada en desarrollo congregacional por más de 25 años, y sirvió como Canóniga para la Vitalidad Congregacional y la Amplificación de Misión para la Diócesis de Tejas.



Para la reflexión

- ¿Cómo impactan las bienaventuranzas tu entendimiento de la generosidad de Dios?
- ¿Cómo te ha cambiado ese entendimiento?

